E

n Contrapartida 6030, nuestro apreciado Maestro Hernando Bermúdez con toda la autoridad moral e intelectual dice:

“*Mientras el mundo de los negocios está cambiando cada día al impulso de la investigación aplicada, los planes de estudio suelen mantenerse intactos durante períodos de 5 o más años. Muchos programas de pregrado siguen enseñando las mismas cosas que hace 20 años. Muchos profesores piensan que esa educación es adecuada y suficiente. Los egresados se enfrentan a nuevas concepciones desde los procedimientos de selección y al ingresar a trabajar advierten que varias tareas supuestamente propias de los contadores se realizan por otras personas”. (énfasis nuestro)*

Tiene toda la razón el profesor Hernando y hago énfasis en el subrayado. Veamos que se enseñaba hace 20 años:

Que la partida doble es la igualdad entre débitos y créditos. Falso e impreciso.

Que la auditoría es un proceso de revisión… Falso e impreciso, elemental, liviano.

Que la auditoría financiera es la revisión de los EE.FF. Falso, impreciso, elemental, liviano.

Que en la auditoria se aplican técnicas refiriéndose a las pruebas. Falso, impreciso, liviano.

Que el costo “*es cuando un recurso se utiliza para algún fin*” (Blocher-Stout) Liviano, elemental, impreciso.

Que la Cuenta es “*A systematic arrangement that shows the effect of transactions and other events on a specifi c element (asset, liability, and so on)*” (Kieso). Falso, pobre, liviano, elemental.

Que el control interno es un proceso. Erróneo, falso, ni siquiera elemental.

Que el costo histórico es un método de valoración (Kieso) Horrible, elemental, incorrecto.

Que la depreciación es la disminución del valor de un activo. Básico, incompleto, elemental, liviano.

Que el control es un proceso; y que el control tiene como función controlar. Horrible. Erróneo, elemental, liviano

Que la auditoria sirve para controlar. El colmo.

No terminaría con la cantidad de ejemplos que se podrían citar. ¡Francamente esto raya en la denuncia social! No hay derecho que suceda lo que plantea el Doctor Bermúdez.

Todas esas obsoletas “definiciones” son placebos cognitivos que reciben los incautos e ingenuos estudiantes, no solo de pregrado sino hasta de posgrado (quienes callan). Por otro lado, para nada producen operaciones metacognitivas, ni preguntas, ni dudas, nada. Son elementales definiciones funcionalistas o descriptivas las cuales me enseñaron en mi pregrado por allá en la década del 80, del siglo pasado.

*Walter Sánchez Ch., pedagogo conceptual.*